

GUÍA DE ESTUDIO #2

NOTA: ¿CÓMO LEER LA CARTA A LOS HEBREOS?

“Enseguida se llega al contraste que el autor hace con Moisés (Hebreos 3: 1-6; observe la forma de argumento, de menor a mayor). La mención de la superioridad de Cristo sobre Moisés lleva a la exhortación y advertencia, basada en el Salmo 95: 7-11, de que los que son de Cristo no deben seguir en la incredulidad (=falta de obediencia fiel) de los que pertenecían a Moisés (Hebreos 3:7-19). Esté alerta a la manera en que esto a su vez lleva a una exposición más detallada sobre el tema de entrar en el reposo de Dios (4:1-10; del Salmos. 95: 11) que el primer Josué ("Jesús" en griego) no consiguió, y que ahora espera a los que perseveran. Esta exhortación de transición (Hebreos 4: 11-13) sirve para recordar a los cristianos judíos de la seguridad de la Palabra de Dios.” - Tomado de Como Leer la Biblia Libro por Libro de: Gordon D. Fee y Douglas Stuart

LA AUTORIDAD DE MOISÉS 3:1–4:13

Después de haber visto cómo el autor de Hebreos trata con las enseñanzas judías sobre las revelaciones angelicales, debemos pasar a la segunda división principal de su libro. En Hebreos 3:1 al 4:13 él respondió a los desafíos acerca de la autoridad de Moisés. Ningún ser humano fue tan honrado en Israel como Moisés.

Debido a la distinción que le es otorgada a Moisés, realmente no deberíamos sorprendernos de estas enseñanzas judías locales. Ellos desafiaron a la audiencia de Hebreos a obedecer todo lo que Dios había revelado a través de Moisés, pero sin tener en cuenta a Cristo. Como veremos en esta división, **el autor de Hebreos honra a Moisés también. Sin embargo, a pesar de que Moisés fue fiel servidor de Dios, Jesús fue aún mayor, porque él era el real sumo sacerdote de Dios de los últimos días.**

Esta parte del libro se divide en **tres secciones principales, cada una de las cuales tiene al menos una exhortación a mantener la autoridad de Jesús por encima de la autoridad de Moisés.** En la **primera** sección, en **Hebreos 3:1 al 6**, le pide explícitamente a su audiencia de hebreos **a honrar a Jesús sobre Moisés**. En esta sección se señala que Moisés construyó la casa de Dios, el tabernáculo. Pero como Hijo real de Dios, Jesús reina sobre la casa de Dios, la iglesia.

Escuchemos Hebreos 3:1 al 3, donde el autor exhortó a su audiencia diciendo:

Consideren a Jesús, apóstol y sumo sacerdote de la fe que profesamos... De hecho, Jesús ha sido estimado digno de mayor honor que Moisés (Hebreos 3:1-3 [NVI]).

El autor insiste en que Jesús fue fiel a Dios, como Moisés, pero Jesús era "estimado digno de mayor honor".

A raíz de estos versículos, en el **3:7 al 19**, el autor advirtió a su audiencia a que **no endurecieran sus corazones y a la rebelión, como los israelitas que se rebelaron contra Moisés. El autor apoya esta exhortación al señalar que la mayoría de los que siguieron a Moisés no entraron en la Tierra Prometida porque se rebelaron contra Dios.** De la misma manera, los que siguen a Cristo serán participantes de Cristo, sólo si mantienen su convicción original con firmeza hasta el final.

La incredulidad mantuvo a los israelitas fuera de la Tierra Prometida; la incredulidad hará lo mismo en Cristo.

En **Hebreos 4:1 al 13**, el autor continúa con su comparación entre el seguir a Cristo y seguir a Moisés. Él **exhortó a su audiencia a hacer todo lo posible para entrar en el reposo de Dios.** Usando el Antiguo Testamento, **explicó que entrar en el reposo de Dios está todavía en el futuro.** Por lo que deben tomar en serio cómo la palabra de Dios pone todo al descubierto delante de él. Es Dios a quien deben rendir cuentas. Y ellos deben tratar de entrar en su reposo y no imitar a Israel en el desierto. - Tomado del curso El Libro de Hebreos de <http://thirdmill.org>

Cristo es Superior a Moisés Hebreos 3:1-6

Introducción

En este capítulo anterior el escritor introdujo la presentación de Cristo como **“misericordioso y fiel sumo sacerdote” (17)**. En el capítulo 3 y hasta el 4:14 fija su atención en la **fidelidad** de Cristo como **“apóstol”**, pero especialmente como **sumo sacerdote** de nuestra profesión. Si tomamos en cuenta la situación de los recipientes de la epístola, uno puede entender mejor la intención del autor de lograr que ellos sean igualmente fieles al que siempre permanece fiel. La figura humana más prominente que ellos habían conocido que “llenaba las bases” de apóstol y sumo sacerdote en el Antiguo Testamento era Moisés (**Números 12:6-8**). **Pero, con todo, Cristo es superior a los profetas, superior a los ángeles y superior a Moisés. “Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado este” –3:3. Leer 2 Corintios 3:7-18.**

1. El Apóstol - Este es el único lugar en el Nuevo Testamento donde a Cristo se le llama apóstol, palabra que quiere decir enviado. Un apóstol es más que un enviado, es un embajador investido con la autoridad del que lo envía. En lo que respecta a nuestra fe o profesión Cristo es “el enviado”, ninguno otro en la historia, ni en el cielo ni

en la tierra, ni dentro del pueblo de Dios ha ocupado ni podrá ocupar este encargo fuera de Él. Los “doce” y Pablo fueron “apóstoles de Jesucristo” (“como el Padre me envió, yo os envió”). En el Antiguo Testamento Moisés es la figura más cercana a la misión apostólica de fundar y fundamentar la Iglesia de Dios como los apóstoles en el Nuevo Testamento. Pero ninguno de ellos es “la roca” ni “piedra angular” del edificio.

2. La Casa - en este pasaje hay una sola casa de Dios que pertenece a la economía de ambos testamentos. No como los dispensacionistas que hacen diferencia entre Israel y la Iglesia. En la hermenéutica reformada la iglesia del Nuevo Testamento es la continuidad de la comunidad pactual del Antiguo Testamento, no un paréntesis en la historia de la redención.

- a) **Esa casa es el pueblo de Dios de todos los tiempos** que hemos participado del mismo llamamiento celestial. En Jesucristo hemos sido convocados por Dios fuera del mundo (santos=apartados) para formar parte de su asamblea o iglesia. Somos parte de una casa o edificio cuyo edificador y dueño es Dios. Él es más glorioso que la casa porque la casa es de Él y para Él.
- b) Dos formas de apostolado – tanto Moisés como Cristo tuvieron un apostolado sobre la casa de Dios. Pero Cristo es “el apóstol y sumo sacerdote” de nuestra profesión.” Ambos fueron enviados por Dios y fieles al que los envió.. Pero hay una gran diferencia entre ambos:
 - a. **Moisés** lo hizo como **siervo** de Dios **en** la casa.
 - b. Su palabra fue **un testimonio** de lo que iba a decir Cristo **pero no la palabra final (5). Leer Juan 1:17, 5.39 - 6:1.**
 - c. Pero, **Cristo** como **Hijo** de Dios **sobre** la casa.
- c) La casa (el pueblo) de ambos testamentos le pertenece a Dios y a su Hijo nuestro Señor Jesucristo, no a Moisés. El dueño y hacedor de la casa tiene más gloria que el que sirve en ella.

3. Nuestra Responsabilidad – la salvación exige nuestra responsabilidad hacia ella por causa de lo que ella implica y de quien es el apóstol de nuestra profesión.

Reflexión teológica:

“Si retenemos hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza” - uno podría malinterpretar este texto como si condicionara la salvación, y dejara la puerta abierta a la posibilidad de perderla. En cierto sentido lo primero es cierto. Nadie que no cumpla con estas condiciones podrá al fin ser salvos. Pero, por otro parte, sólo los salvos podrán mantener hasta el fin la confianza y esperanza en Cristo. Esto de ninguna forma pone en tela de juicio la permanencia en el estado de gracia de los elegidos que son los componentes de la iglesia invisible, pero el autor no puede

asegurar lo mismo para la iglesia visible. Esta distinción entre los miembros de la iglesia invisible y la visible será clave para el entendimiento de todos los términos condicionales que encontraremos a lo largo de la epístola.

“nuestra profesión” – la iglesia de Dios está aglutinada bajo **una** profesión o confesión. Puede ir desde lo más básico: “confesar que Jesús es el Señor y que Dios le levantó de entre los muertos. Pero a la vez puede extenderse a “la fe que de una vez por todas fue dada los santos”. Esta profesión o confesión no puede ser cambiada ni innovada. No puede ser flexibilizada para que todo el mundo se sienta cómodo. Si alguien viene a nosotros con diferente doctrina de la que la Biblia enseña, no debemos recibirlo. Ni aunque sea un “ángel del cielo”.

Preguntas

1. ¿Por qué esta exhortación era tan pertinente para los recipientes de la carta?
2. ¿Por qué es tan pertinente para nosotros hoy?
3. ¿Qué cosas podemos hacer para “retener hasta el fin la confianza”?
4. ¿En qué forma nos podemos “gloriar en la esperanza”?

En Peregrinación (El Peligro de la Incredulidad y la Desobediencia) Hebreos 3:7 – 4:13 / Salmo 95

Introducción

Este pasaje bíblico debe ser leído de corrido y considerado como una unidad. Los versículos **7-11** son una cita directa del **Salmo 95:7-11** atribuida al Espíritu Santo. Esta constituye un buen ejemplo de que el Antiguo Testamento es la Palabra de Dios. En él se nos da una triple perspectiva de la peregrinación de Israel.

Retrospectivamente –(3:7-19) (1400 A.C.) Se refiere a los incidentes que se registran en Números 14, cuando el pueblo en la frontera misma de la “tierra prometida”, por causa del informe adverso de la mayoría de los espías (**Números 13; leer también Éxodo 17:1-17 y Números 20:2-13**)), y por su incredulidad y desobediencia cayó bajo el juicio de Dios (**14:21-23; 28-31**), lo cual le costó 40 años de peregrinación hasta que pereciera toda aquella generación mayor de 20 años que salió de Egipto, excepto Caleb y Josué.

Contemporáneamente – (4:7) David, “mucho después declaró” (400 años más tarde) que Dios había vuelto a fijar un nuevo “hoy”. Ya el pueblo estaba asentado en la tierra prometida pero hay un nuevo hoy con su propia advertencia.

Prospectivamente – (4:8-11) Esto incluye el período entre David y más allá de la epístola a los Hebreos. Es la misma palabra de Dios de los casos anteriores pero que supera o está sobre el tiempo. Así como Dios terminó la obra de creación en seis días y entró en su reposo, Cristo terminó su obra de salvación (“Consumado es”) y entró en su reposo. Nosotros por la fe entramos en el estado de reposo de la salvación en Cristo mediante la fe en él. Se refiere al reposo eterno de Dios para su pueblo. Es un reposo prefigurado en el séptimo día. En él entraron Adán y Eva antes de la caída. Luego lo perdieron. Nosotros entramos en él por la fe en Cristo, pero todavía no lo experimentamos en su totalidad. Ya hemos experimentado parte de nuestro descanso por adelantado, pero no hemos entrado en su totalidad que está todavía en futuro.

Leer Mateo 11:28

“El hecho de que en los tiempos del Antiguo Testamento el séptimo día está conectado, no solamente con la creación sino también con la redención, provee las bases por las cuales ha sido cambiado en los tiempos del Nuevo Testamento, y por las que el primer día debe ser santificado para el Señor.” La observación del día del Señor (primer día de la semana), por un lado conmemora que en Cristo **ya** hemos entrado en su reposo pero **todavía** estamos en los albores de su plena manifestación. No adoramos el sábado, sino al Señor del sábado, todos los días, pero de una forma especial somos convocados en el día del Señor (primer día de la semana).

Aplicación y Conclusión

El escritor quiere que sus lectores entiendan que ellos están en una situación de peregrinación similar a sus antepasados, con el reposo de Dios delante de ellos.. Aquellos que pertenecemos a la “casa” y “pueblo” de Dios tenemos una vida y destino celestial (nuestro llamamiento es *desde* el cielo y *hacia* el cielo), pero todavía no hemos entrado en la plena posesión de ellos. Formamos parte de la compañía que trasciende al tiempo, el espacio y la muerte (**12:22-24**), pero todavía no estamos morando en la ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios (**11:10**). Todavía somos “extranjeros y peregrinos” en este mundo.

El escritor les advierte y a la vez les anima, a no repetir la historia de sus antepasados (**4:11**). Ellos no creyeron (no recibieron) la palabra de Dios y la desobedecieron (actuaron en contra de ella). Lo primero conduce a lo segundo.

“Entre tanto que se dice hoy” – “indica que el tiempo oportuno no continuará para siempre. Como no sabemos si Dios extenderá su llamamiento hasta el día de mañana, apresurémonos.” “Puesto que jamás Dios cesa de hablar, no es suficiente que nosotros recibamos de buena gana su doctrina, a menos que demos pruebas de la misma docilidad y obediencia, mañana y pasado mañana.” -Calvino

Finalmente les recuerda que todos estamos bajo el escrutinio de la Palabra de Dios ante quien tendremos rendir cuentas.

PREGUNTAS PARA ANÁLISIS Y COMPRENSIÓN

1. **¿Qué es lo que quiere probar el autor a lo largo de toda la carta, y con qué propósito?**
2. **¿Por qué es tan imprescindible demostrar la superioridad de Cristo sobre Moisés?**
3. **¿Cómo argumenta su caso y prueba su argumento?**
 - a. **Hebreos 3:1-6**
4. **Habiendo Dios establecido a su Hijo Jesucristo como Apóstol, Profeta, y Sumo Sacerdote sobre toda su casa de ambos testamentos, ¿Por qué es tan importante escuchar y obedecer lo que el Espíritu Santo está diciendo: “Si hoy oyereis su voz ...” (3:7-8)?**
5. **¿Cuál fue la terrible consecuencia de no haber escuchado lo que Dios decía por medio de Moisés? (3:8b-11).**
6. **¿Con cuáles palabras se describe la causa de su pecado? (3:15-19)**
7. **¿Cómo el autor entrelaza y contrasta el “reposo en la tierra prometida” con el reposo que tenemos en Cristo? (4:1-10)**
8. **¿Cuál es la importancia de la Palabra de Dios en el proceso de examinar la verdadera fe y evitarnos el castigo que conlleva “volver atrás”? (4:12-13).**